



R

RCC 254904

910382

Las Últimas Noticias / Domingo 15 de octubre de 2006

1 STGO.



DIOSES MI COPILOTO | RAFAEL GUMUCIO

El guerrillero coqueto

Carlos Peña se ha ido transformando en una de las figuras inevitables de la inteligencia chilena. Profesor, abogado, opinólogo, miembro de todo tipo de comisiones presidenciales y, ahora, rector de la Universidad Diego Portales, este hombre de sonrisa felina ha tenido el mérito de hacerse oír por la zona bien, sin esconder que es fundamentalmente ateo, izquierdista -pero no melancólico- y dispuesto a meterse en las patas de los caballos por el puro placer del riesgo.

Antes de seguir escribiendo este perfil debo hacer una aclaración: Carlos Peña es uno de mis jefes. Tengo muchos jefes distintos, todos ellos admirables, sabios, inteligentes y maravillosos. Pero no sólo la inteligencia, la clarividencia o la generosidad -no limitada, para desgracia mía- tienen en común mis distintos jefes. Todos son -por algo me contrastan a mí- excéntricos. Carlos Peña no es la excepción a la regla.

Fundamentalmente púdico, Peña detesta hablar de su vida personal. Le pregunté sobre la

eternidad de Dios o sobre su color favorito, siempre citará una enfermedad de autores, revisará todo el pensamiento existente hasta la fecha y terminará con un irrebatible argumento que, aunque improvisado en sus años, parecerá cuidadosamente redactado.

Si Carlos Peña escribiera en "The Clinic" o en "El Siglo", estoy seguro de que usaría la misma batería argumental que usa en "El Mercurio", el mismo énfasis sin respiro, para darles urticaria a los globalifóbicos y a los izquierdistas melancólicos.

Su énfasis en la mortificancia seguramente nace de su adolescencia en el agorriño Liceo de Aplicación y de su juventud en la Escuela de Derecho de la Universidad Católica, el bastión del gremialismo, donde debe haberse sentido un extraño. El talento combativo de sus artículos tuvo que haber nacido también de esa doble pertenencia: el patio del Liceo de Aplicación, donde hay que ser bien chorro para sobrevivir, y el patio del Campus Oriente, donde debía leer todo y saber

todo si no quería ser tragado por el entusiasmo de los discípulos de Jaime Guzmán, sobre todo porque su apellido no era vasco ni su pelo era rubio.

En esos territorios guerreros -durante el Chile de los años ochenta, cuando nadie podía decir quién era, cuando nadie podía estar seguro de ser alguien- Peña aprendió que no se sobrevive sin estrategia. Su estrategia esconde, sin embargo, una coquetería secreta. Quisiera ser frío, pero nunca lo es del todo. De vez en cuando deja caer uno o dos ganahatos que muestran a plena luz el niño que había a punta de adjetivos decorados a los más duros de la pechanga. El buen alumno, bien portado, disimulaba un niño atolondrado y astuto que soñaba con saltar sobre las rejas y tirarse un piquero en las poleas de los parques.

En los artículos que escribe para "El Mercurio" habita ese espíritu travieso que en la universidad y en las comisiones técnicas que aculcar. En ellos se complace en pegar donde más le duele al lector habitual de ese diario: la Iglesia Católica, el pasado, la desunión de la derecha. Todo argumentado, todo muy bien hilado, todo despiadadamente didáctico, todo pensado para hacer rabiar al señor con ponchera y partidos de tenis. Si Peña escribiera en "The Clinic" o en "El Siglo", estoy seguro de que usaría la misma batería argumental, el mismo énfasis sin respiro, para darles urticaria a los globalifóbicos y a los izquierdistas melancólicos.

No hay en caso ningún espíritu suicida ni un amor desmedido a la contradicción por la contradicción. Peña sabe que en el chileño que lo lee -ese pobre tipo que no sabe ocupar bien el tiempo en cosas prácticas- hay un cierto afán sadoomasoquista, una necesidad permanente de que alguien nos recuerde lo infames que somos, que nos obligue a reconocer lo bajo que caemos, lo tontos que podemos ser. Usa conciencia dolor y complicada del país es el juguete con que Peña toma recreo de su forzosa seriedad.



de sus puntos de vista.

DIAGRAMA

El guerrillero coqueto [artículo]Rafael Gumucio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gumucio, Rafael, 1970-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El guerrillero coqueto [artículo]Rafael Gumucio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile